**[Aprender](http://sanjaviercontralaviolenciadegenero.blogspot.com.es/2017/11/aprender.html)**

Luis es mi compañero y mi apoyo pero no es mi todo. Esto lo aprendí hace un tiempo, cuando entendía mal el amor con otra pareja. Cenábamos, jugábamos, compartíamos. Un día, aquel hombre compartió insultos cuando yo defendía mis derechos. Su mente habló: "Conmigo no te arreglas tanto", "Pareces una cualquiera". Ese fue el punto inicial y final. Nunca me puso la mano encima pero las palabras también duelen y actué antes de que machacara mi auto-concepto. Hace años ser mujer parecía difícil, hoy no. Ahora soy la mujer que quiero y como quiero. Luis sabe que no soy de nadie, que mi cuerpo es mío. Eso es lo que tuve que aprender y siempre debí saberlo.

[**Adiós, maltrato**](http://sanjaviercontralaviolenciadegenero.blogspot.com.es/2017/11/adios-maltrato.html)

Cuando haces uso de tu fuerza demuestras que eres débil. La desconfianza, los celos y el deseo de posesión son síntomas de tu inseguridad. Los insultos y las vejaciones forman parte de tu ignorancia. No sigas. A las mujeres no nos gustan débiles, inseguros e ignorantes. Apostamos por hombres que construyan mundos a nuestro lado, que compartan inquietudes y emociones, y que estén dispuestos a participar en la creación de una nueva historia de convivencia en la que la palabra "maltrato" no tenga cabida. El plazo está abierto. ¿Te apuntas?

[**Ceguera colectiva**](http://sanjaviercontralaviolenciadegenero.blogspot.com.es/2017/10/ceguera-colectiva.html)

¡El siguiente!. Había permanecido esperando pacientemente, entre nervioso y aliviado, por encontrar una solución a su padecimiento. Buenos días Señor, venía para tratarme de una ceguera intermitente que padezco desde hace algún tiempo. A veces pasan cosas delante de mis ojos y no me doy cuenta. Bien, pero aquí no vamos a poder ayudarle, no soy oculista y esto es una Comisaría… Sí, lo entiendo, quería denunciar un caso de violencia de género, son una pareja del vecindario y… me temo que es un caso de ceguera colectiva.

[**Somos seres humanos**](http://sanjaviercontralaviolenciadegenero.blogspot.com.es/2017/10/somos-seres-humanos.html)

No más insultos que atraviesan el alma. No más amenazas que matan por dentro. No queremos gritos que taladran la cabeza, ni sangre en las manos. No queremos llantos de madrugada. Por favor, no más heridas en el corazón, ni cicatrices en la piel. Basta de miradas que cortan la respiración, de reproches sin sentido. No más discusiones que acaban en guerra, ni guerras sin paz. Prohibido amar con violencia, las caricias que arañan y las lágrimas en la cara. Se acabó pedir ayuda en silencio, la crueldad de las palabras y los celos incontrolables. No queremos más muertes, ni un historial de visitas al hospital. Somos seres humanos y si queremos aprender a volar, eliminemos el miedo a vivir.

**Un rayo de Luz**

Siempre había soñado con viajar pero lo más lejos que había ido ,había sido a la capital.

Los años habían pasado desde que recordaba esos sueños por lugares lejanos.

Su vida había transcurrido sin más, al lado de quién había sido su sombra, su novio, su vecino, ¿su marido?. Y ahora que él se había marchado con otra más joven, aquel anuncio le hizo pensar:¿Y qué ha sido de mi vida?¿qué sueños había cumplido? Sin hijos, sin amigos, con vecinos que la apreciaban pero nada más…

Ya era hora de empezar a vivir, de soñar.

La vida sólo le había sido generosa en trabajo, y ahora…aquel reflejo, aquel rayo de luz que le hizo desviar la mirada, aquel anuncio que le había hecho pensar fue…lo que le llevó a actuar, ya no sería más esclava de nada ni de nadie.

Ya era hora de vivir y no soñar.

De pronto, se encontró allí, delante de la agencia y decidió viajar, viajar hacia la luz, hacia sí misma, hacia la libertad…

**Templanza**

Dicen que para llegar lejos hay que tener paciencia, suerte o templanza ante los hechos, ante la vida.

Ya había tenido demasiada templanza para aceptar lo que le había tocado vivir. Todo había sido luchar y ahora, cuando iba a la asociación de huérfanos a ayudar sentía la satisfacción de las sonrisas, de las miradas, de las canciones infantiles, de aquellos que, a pesar de la dureza de la vida no habían perdido la inocencia, ni la sonrisa, de aquellos que daban sin esperar y que un día, al verla llorar la abrazaron sin más.

Y, al volver la sonrisa a su cara, dijeron:¡Templanza! Que la vida tarde o temprano, amor nos da.